

usto,

RARO PRODIGIO Y PORTENTOSO MILAGRO

que ha obrado nuestra Señora de los DOLORES en la Ciudad de Barcelona con unos caballeros que pisaron el retrato de esta Santísima Virgen, con lo demas que verá el curioso lector.

E i la insigne Barcelona,
en este presente año,
á vista de todo el pueblo
se ha conocido un milagro.
El catorse de Julio
por la mañana temprano,
á eso de las ocho y media,
que me horroriso el contario,
dos jóvenes en la plaza
un retrato iban mirando
que llevaba una muger
para venderle en la mano,

y era la Madre de Dios,
á quien todos veneramos,
la Virgen de los Dolores,
en la que todo cristiano
tenemos fé verdadera
por su ausilio soberano.
Silencio y atencion pido
á los que estan escuchando,
que ya voy á referir
el portentoso milagro.
Estos dos jovenes eran
caballeros de alto rango
nacidos en Puigcerda,
hijos de padres honrados,
y sus nombres y apellidos
será presiso el nombrarlos,
uno es D. Juan de Contreras,
y otro D. Lorenzo Marcos,
y solo se acompañaban
con dos perfidos malvados.
Vinieron en la ocasion
aquellos endemoniados,
le una reunion ó tertulia,
ue como medio embriagados
ligeron á la muger:
onde llevas el retrato
esa farsa embustera
es la madre de pilatos?
nuger le respondió:
alleros no hablen tanto,
doy parte á la justicia:
echando mano al retrato,
iraron por el suelo,
os cuatro le pisaron.
no sacó una pistola
y le dió un pistoletazo,
¡oh desdichada muger!
el Cielo te dé el descanso.
Y blasfemando decian,
podemos todos los cuatro
con la region del infierno,
y con Dios que está en lo alto.
Atónitos se quedaban
los que estaban escuchando
las palabras y blasfemias
de aquellos entuciasmados
que niegan la fé de Dios,
y los misterios sagrados
de la santa Trinidad,
y de aquel dios humanado.
muchas veces repitieron
aquellos desesperados:
vengan pronto los demonios,
que los cuatro a mi aguardamos.
El Cielo se oscureció,
el sol se quedó eclipsado,
vieron formarse una nube,
todos las puertas cerraron,
y unas boces temerosas
con gritos desatentados:
¿y quien eran? los demonios,
que estos cuatro habian llamado.
La Omnipotencia divina
nos ha dado el mando
para que de vuestras almas
los fieros dueños seamos,
diciendo esta es la Justicia
que Jesucristo á mandado.
Los agarran los demonios,
y con ellos se arrojaron
á los profundos infiernos,
donde estarán condenados
por toda una eternidad:
y el otro que quedó en alto
era D. Juan de Contreras,
que llevaba el fiel retrato
de esta Santísima Imágen.
Y ahora fieles cristianos,
oid de este caballero,
que en todo desengañado,
á la iglesia se partió,
donde allí se ha encomendado
á la celestial Princesa,
Madre del Verbo humanado,
la Virgen de los Dolores,
á quien todos alabamos.
Pedirle de corazon,
y seremos amparados
como fué este caballero
de los demonios librado;
y asi todos aseguran
que aquellos desenfrenados,

por negar la fé de Dios
así han sido castigados
de mano de los demonios,
que á los tres despedazaron.
Y así, padres de familia,
desde hoy con gran cuidado
darles buena educacion
á vuestros hijos amados.
Repasad este ejemplar,
y quedaréis enterados:
y sabed que en Barcelona
en este año ha pasado
todo lo que escrito está
de este verdadero caso.
Y ahora pide el autor,
á los que estan escuchando,
que les perdonen las faltas
si en algo se ha equivocado.

TROVOS NUEVOS

alegres y divertidos, para cantar los aficionados á sus queridas damas.

TROVO PRIMERO.

Mi corazon por ti muere,
mi alma se sugeta á tí,
serrana mi cuerpo dice,
haz lo que quiera de mí.
Mis ojillos se entretienen
en llorar de noche y dia,
solo tú la causa tienes,
consuélalo prenda mia,
mi corazon por tí muere.
Del mas hermoso jardin
eres la rosa temprana,
eres el blanco jazmin,
y por eso bella dama,
mi alma se sugeta á tí.
Mi corazon está triste,
y es de tanto suspirar,
la mas pena que le aflije
por tí lo van á enterrar,
serrana mi cuerpo dice.
Adios bello serafin,
adios todo mi consuelo,
mira que voy á morir,
en tu mano está el remedio,
haz lo que quieras de mi.

TROVO SEGUNDO.

Aunque lo impida la gente
contigo me he de tratar,
que mas quiero yo mi gusto
que cuanto me puedan dar.
Si nuestro amor fino ardiente
subsiste á nuestro querer,
nuestra voluntad se aumenta,
nuestro gusto hemos de hacer
aunque lo impida la gente.
Si nos quisieran privar
de nuestro amor no prosiga,
muy poco hán de adelantar,
que diga el mundo ó no diga
contigo me he de tratar.
De un jardin precioso augusto,
me quisieron hacer dueño,
y yo respondo sin susto,
y resisto á mi empeño,
que mas quiero yo mi gusto.
Joya que pueda igualar
de tu valor para mi,
no la puedo yo encontrar,
que mas te quiero yo á ti
que cuanto me puedan dar.

TROVO TERCERO.

La pena llegue á acabarme,
muera yo en un calabozo,
una fiera me dé la muerte,
si yo te he sido alevoso.
De ti no puedo apartarme,
por tí mi vida daré,

y si pienso en olvidarte,
y si amare otra muger,
la pena llegue á acabarme.
Yo te amo sin embozo
con firmeza y con verdad,
al verte hermosa me gozo,
y si hubiere falcedad,
muera yo en un calabozo.
Te quiero y he de quererte
te estimo y te he de adorar,
firme y constante he de serte,
si en esto llego á faltar
una fiera me dé muerte.
Tu tendrás paz y reposo,
te trataré con amor,
un tigre ó leon furioso
me devore el corazon
si yo te he sido alevoso.

TROVO CUARTO.

A una muger adoraba,
pensando que me queria,
me sacaba los dineros
y por detras me la urdia.
Que mal tiempo yo empleaba
en pretender cosa agena,
pero al fin de la jornada,
con pesadumbre ó con pena,
á una muger adoraba.
Dos mil regalos le hacia,
yo andaba desatinado
por verla todos los dias,
pero vivia engañado
pensando que me queria.
Con sus fingidos enredos
me engañó aquella enemiga,
me echaba dos mil requiebros,
y con sus retrecherias
me sacaba los dineros.
Siempre que á su casa iva
me daba buena razon,
y con sus zalamerias
se comia mi corazon,
y por detras me vendia.

TROVO QUINTO.

El hombre que no sea tonto,
por lo que en el mundo vé,
no trabaje, coma y beba.
y el que venga atras que arree.
No debe quedarse absorto,
deje que ruede la rueda,
por si en el vivir es corto,
aproveche lo que pueda
el hombre que no sea tonto.
El que aprensivo no fué
en los cargos de conciencia,
dice el sabio, por lo que
dicta la misma esperiencia,
por lo que en el mundo vé.
Lo que busque nunca vuelva,
pida y busque á discrecion,
jamas pague lo que deba,
y si tiene proporcion,
no trabaje, coma y beba.
Solo buenos dias dé
al que le hable ó con el trate,
y en lo que mejor le esté
procure ir siempre delante,
y el que venga atras que arree.

FIN.

CARMONA:—1849.
Imprenta y libreria de D. J. Maria Moreno, calle Oficiales.